



8 teatro

viernes 30 de marzo de 2002 EL MÉRIDIANO

613442

(Supl. Wikén)

teatrero

Lluvia ácida

«Santiago High-Tech» intenta mostrar la ciudad del futuro, pero fracasa.

Sergio Gómez

★★★★☆

Santiago se mejoró el fin de semana, se llenó de calles anegadas, de damnificados, de Presidentes con sombreros y en terreno. Otra vez nuestra fragilidad, nuestra solidaridad sobrevalorada, sospechosa. En ese marco, acudir al teatro, morirse de frío en una sala-galpón, era un acto de audacia, de riesgo. Sin embargo, la noche de lluvia de la semana pasada el Garpón Siete estaba atiborrado de friolientos espectadores dispuestos a presenciar con ropas húmedas «Santiago High-Tech», una obra escrita y dirigida por Cristián Soto sobre un Santiago futuro, fascinantemente perfecto, pero que a la luz de las conjeturas odiosas de ese día de cataclismo y lluvia, más bien parecía una ciudad que aún no salió del melitico.

Intentar utilizar el género de la anticipación en teatro es un riesgo. No existen aquí efectos especiales, como en el cine, que nos deslumbran y nos sitúan sin cuestionamiento en un futuro hipotético. Por el contrario, el teatro —sobre todo cuando no existen los recursos— trabaja con sugerencias, con espacios aislados donde la propuesta debe ser consensuada con los espectadores que ponen el resto que falta con imaginación y buena voluntad. Hasta ahí la obra de Soto cumple eficientemente, con un diseño escenográfico que sugiere adecuadamente en su simplicidad y pobreza. Pero es la dramaturgia general de la obra la que naufraga como en día de lluvia.

Bajo la tesis de iniciación de un personaje se desarrolla un débil argumento, plagado de los lugares comunes más habituales del género: la incommensuración, el tedio de existir en una sociedad perfecta, el individuo ante una mega sociedad, las nuevas formas de relacionarse, todo aquello que la literatura de anticipación más básica ha pisado una y otra vez. De acuerdo, la mirada al futuro de la obra es simplemente —como lo es la mejor ciencia-

ficción— un homenaje desafiador de nuestra sociedad. Puede ser, pero aquí es insuficiente para levantar esta obra que escamotea con retórica e imaginario futurista conocido la falta de un argumento sólido.

La obra termina cayendo en un pozo de tedio, con actores que parlamentan con la lentitud y gravedad que lo haría, siguiendo al género, la computadora HAL 9000 —excepciones notables son las actrices Camila Riegos y Maricarmen Arriagón—. Agréguese una música electrónica que adormece en la misma proporción que el argumento y una resolución antipagada hasta la obiedad. No basta innovar en el teatro con propuestas temáticas diferentes, debe hacerse también con algo verdaderamente distinto que decir. Para adelantar el Santiago de los siglos venideros, en una fría noche de lluvia, prefiero quedarme en mi casa leyendo una novela futurista del increíble y demente Philip K. Dick. ■

MADRES | Arriagón y Riegos, muy bien

ARRE: JAVIER

Lluvia ácida [artículo] Sergio Gómez

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Sergio, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lluvia ácida [artículo] Sergio Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile